



# PASOS

"El justo como la palma florecerá"

## Una publicación del Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI)

Consejo Editorial

Franz J. Hinkelammert

Pablo Richard

Maryse Brisson

José Duque

Elsa Tamez

Silvia Regina de Lima Silva

Wim Dierckxsens

Germán Gutiérrez

Colaboradores

•Hugo Assman •Luis Rivera Pagán • Frei Betto •Julio de Santa Ana • Jorge Pixley • Otto Maduro •Fernando Martínez Heredia • Leonardo Boff • José Francisco Gómez • Jung Mo Sung • Enrique Dussel • Pedro Casaldáliga • Giulio Girardi • Juan José Tamayo • Michel Beaudin • Raúl Fornet Betancourt •Maruja González • Georgina Meneses

**Se autoriza la reproducción de los artículos  
contenidos en esta revista, siempre que se cite la  
fuente y se envíen dos ejemplares de la  
reproducción.**

## Contenido

- Esperanza contra esperanza.  
Perspectivas bíblico-teológicas de la  
pobreza desde la mujer  
latinoamericana  
Raquel Rodríguez
- La sublevación y el futuro del pueblo  
judío  
Marc H. Ellis

## EDITORIAL DEI

Departamento Ecuménico de Investigaciones  
Apartado Postal 390-2070 Sabanilla  
San José, Costa Rica  
Teléfonos (506)253-0229 253-9124

# **Esperanza contra esperanza\***

## **Perspectivas Bíblico- Teológicas de la Pobreza desde la Mujer Latinoamericana**

*Raquel Rodríguez*

### **Introducción**

La pobreza en América Latina es más que un problema a tratar. Es el problema de América Latina. Los demás problemas provienen de éste. En esta presentación no trabajaremos con las causas estructurales de la pobreza. Esto ya fue hecho en otra presentación. Estaremos hablando de la pobreza desde una perspectiva bíblico-teológica y latinoamericana, a través de las experiencias de las mujeres.

Nuestra pobreza llega hasta los extremos de la miseria. Siempre nos lleva a ver la muerte como su consecuencia lógica. Nuestros pobres son aquellos y aquellas cuya tarea primordial es la de sobrevivir.

Como sabemos, las mujeres y los niños son los más afectados por la pobreza y América Latina no escapa a esa realidad. Vivimos en una sociedad colonizada, dominada, subdesarrollada (o en "vías de desarrollo" como en un eufemismo se ha querido denominar a este fenómeno), sometida, patriárquica, jerárquica y cristianizada. Todo esto debe ser tomado en consideración cuando hablamos de pobreza desde la I perspectiva de la mujer latinoamericana. Todas estas características de nuestra sociedad son parte del problema que conduce a dobles o diferentes niveles de opresión de la mujer pobre.

Aunque la muerte es una causa natural de la pobreza, se convierte en una fuerza positiva en nuestras mujeres. Nuestra mujer pobre se siente empujada por la muerte para luchar contra ella. Ellas son las que dan vida. La muerte pone en peligro esa vida. Ellas luchan contra la muerte y sus causas para preservar la vida que tanto aman.

Esto es lo que está haciendo la diferencia en América Latina.

Antes de que nos avoquemos a ver cómo se va dando esta situación, pasemos primero a examinar algunos conceptos bíblicos sobre los pobres y la pobreza.

### **El Concepto de Pobreza en el Texto Bíblico**

El concepto pobreza que aparece en el texto bíblico nunca nos va a apuntar hacia un ideal digno de alcanzar sino por el contrario, apunta siempre hacia una situación de profunda maldad. Es una situación que debe ser superada, eliminada. La pobreza separa a Dios de su creación. Tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento encontramos que la causa de la pobreza aparece en forma muy clara: existe pobreza porque existe opresión<sup>1</sup> y la causa principal de la opresión es la acumulación de riqueza<sup>2</sup> por parte de unos pocos frente al empobrecimiento de la gran mayoría del pueblo.

### **Concepto de Pobres y Pobreza en el Antiguo Testamento**

Cuando hablamos de pobreza en los idiomas modernos, lo hacemos, como en el griego y el latín, en términos económicos. La pobreza es la carencia de posesiones materiales. Sin embargo, en hebreo, el concepto pobreza tiene también una dimensión social. Los pobres no son solamente aquellos que carecen de posesiones materiales sino que también son tenidos como inferiores frente a aquellos que no

---

\* Este documento fue presentado en el seminario "Leyendo la Biblia a través de los Ojos de la Mujer" en junio de 1988, auspiciado por el Instituto Ecuménico Bossey. En ese taller se presentó anteriormente a este documento, otro documento que analizaba la pobreza desde la perspectiva estructural.

---

<sup>1</sup> Para un estudio más detallado del concepto opresión en la Biblia cf. Tomás Hanks OPRESION, POBREZA Y LIBERACION. Caribe: Costa Rica, 1982; Elsa Tamez. LA BIBLIA DE LOS OPRIMIDOS, Opresión en la Teología Bíblica. DEI: San José. 1979.

<sup>2</sup> Elsa Tamez, op. cit. p. 15.

lo son. Los pobres son los marginados, aquellos que no tienen valor alguno en la sociedad. Las palabras utilizadas para expresar el concepto pobre en hebreo, nos habla "a veces de una carencia o un pedido, pero sobre todo ve en ello una situación de dependencia o de debilidad."<sup>3</sup>.

Si hacemos un estudio más detallado de las palabras hebreas usadas para designar el concepto pobres en el Antiguo Testamento podríamos tener un mejor entendimiento de la dimensión social de la pobreza.<sup>4</sup>

**âni::** aparece 80 veces en el A. T. e indica a aquel que se inclina, que cede, que se somete. Da la impresión de hablar de una persona que se encuentra en una posición de sometimiento.<sup>5</sup>

**ebyon:** se encuentra 61 veces en el A.T. y se refiere a la persona que tiene que mendigar para poder subsistir.

**dal:** se utiliza 48 veces y habla acerca del débil, del endeble, de los frágiles, de aquellas personas sin importancia.

**râsh:** usado 21 veces y hace referencia al indigente, al desprovisto de todo, al necesitado.

**miskén:** se encuentra 4 veces y nos habla de aquellos que dependen de otros para sobrevivir, que están sometidos a otros, que necesitan de otros - los necesitados.

Es por tanto que la presencia de los pobres y la pobreza son más que un problema económico en el Antiguo Testamento. Esta presencia nos habla del mal porque nos habla de la distorsión de la relación entre las creaturas de Dios. La escritura veterotestamentaria señala constantemente el mal

in-herente en las relaciones de dependencia y opresión. Desde la perspectiva del Antiguo Testamento es imposible vivir una vida plena desde esa situación. La presencia de la pobreza representa la separación de una verdadera relación con el Creador.

El A.T. nos habla acerca de la injusticia y acerca de la muerte. Deberíamos tener claro una cosa: la opresión y la pobreza siempre conducen a alguna clase de muerte. Esta puede ser una muerte biológica o un lento proceso de muerte debido a la imposibilidad de condiciones de vida digna.

Dios el Creador, del cual hablan tanto el Nuevo como el Antiguo Testamento, no se encuentra neutral ante esta situación. Su amor y voluntad se inclinan hacia los y las pobres y oprimidos/das. De esto no nos cabe la menor duda. Toda la historia de la salvación que nos llega a través de la Biblia nos habla de este Dios que inclina su favor hacia los y las pobres y marginados/das. Dios los/las ama, los/las consuela, y les ofrece una nueva relación donde impera la justicia.

Este acercamiento a la presencia de la pobreza y de los pobres le permitió al pueblo de Israel entender que tenían la obligación de hacer algo para poner fin a la situación injusta prevalescente y hacer algo para prevenir su existencia. Habiendo pasado por la experiencia de la opresión en Egipto y asumiendo la experiencia del éxodo como un acto de amor de Dios, el pueblo de Israel concibió y escribió leyes de protección para aquellos más proclives a convenirse en parte de los social y económicamente pobres. Este es el trasfondo de las leyes del Jubileo (Levítico 25). La pobreza, la marginal i/ac ion, la dependencia, son situaciones que no deben encontrarse dentro del pueblo de Dios. Son situaciones que deben ser superadas o eliminadas. El esclavo/a debe obtener su libertad. el dueño original de la tierra debe tener derecho a ella, toda persona tiene derecho a la comida y debe haber suficiente comida para todos. Aún aquellos/las que no han poseído tierras --- los huérfanos, las viudas, los extranjeros, todos/as- tienen derecho a poder dejar de ser marginados y pobres, porque todos/das son creaturas de Dios.

---

<sup>3</sup> Julio de Santa Ana, EL DESAFIO DE LOS POBRES A LA IGLESIA, (2a. ed. Revisada y ampliada) DEI: Costa Rica, 1985. p. 18

<sup>4</sup> Elsa Tamez, op. cit. tiene un estudio detallado de estas palabras y conceptos, al igual que Julio de Santa Ana op. cit. Creemos que el de E. Tamez es muy completo en este tema en el A.T.. Julio de Santa Ana hace también un estudio extenso del tema en el Nuevo Testamento.

<sup>5</sup> En este momento no analizaremos el concepto ânaw-ânawim porque ya posee un significado con carga moral y religiosa. Los anawim son los "pobres de Yahvé", el "pueblo de Yahvé". Más adelante lo presentaremos en el contexto de los profetas.

No sabemos a ciencia cierta si estas leyes fueron puestas en práctica alguna vez<sup>6</sup>, pero lo que sí sabemos es que nos hablan de la intención de hacer justicia a un grupo dentro del pueblo de Israel, muy necesitado de ella.

## **El Mensaje de los Profetas para los Pobres**

En los profetas la pobreza es denunciada como un mal y como el resultado de actos de injusticia por parte de los poderosos y no como la consecuencia fatal del destino (cf. Amos 5:7; Jer. 5:28).

Los profetas denuncian la maldad de la pobreza dentro del contexto de opresión sufrida por el pueblo de Israel en Egipto. El aceptar la injusticia generada por la pobreza, era volver a la esclavitud como en los tiempos en que habían sido esclavos en Egipto. Yahvé, su Dios, no quería esto para ellos.

Debemos puntualizar tres elementos principales en el mensaje de los profetas en relación a la pobreza y los pobres:

a) Yahvé es el Dios de Israel; b) Yahvé es el sostén y defensor del pobre, el huérfano, la viuda y el extranjero (cláusula estereotipada del Oriente y la voluntad salvífica de parte de Dios y sus representantes, hacia los marginados);<sup>7</sup> c) Yahvé ofrece la llegada de su Reino.

Es interesante observar que la Esperanza Futura que aquí se anuncia tiene que ver con un nuevo orden de justicia. Nos habla acerca de la paz, de derechos, de liberación de los oprimidos, de salud. Nos habla de plenitud de vida (cf. Is. 61 sólo como un ejemplo de los muchos que podríamos citar). Los profetas están anunciando al pueblo de Israel que la verdadera relación entre Dios y su pueblo volverá a su verdadero cauce cuando se transforme el sistema de injusticia en el que viven, en uno de justicia plena para todos. Este anuncio de Esperanza Futura no puede ser espiritualizado. Los profetas están hablando de paz real, de salud física, de verdadera libertad de una opresión verdadera y material. Los

profetas no nos están hablando aquí de amar al pobre en lo "más profundo de nuestros corazones" solamente, ese amor debe traducirse en una acción que lo revele en nuestra relación con los demás.

Para inaugurar ese Reino, los profetas anunciarán la llegada del Mesías.

Uno de los profetas añade algo más a la cuestión de hacerle justicia al pobre como el camino para restablecer la relación entre Dios y su pueblo. Su mensaje anuncia que junto con la justicia, el pueblo deberá practicar una sumisión humilde a Dios. (ânâw - Sof. 2:3). Sólo los humildes pueden esperar por la manifestación de la justicia de Dios.

Tenemos que admitir que existen otras corrientes de pensamiento en el A.T. relacionadas con el concepto pobreza.

En la literatura sapiencial encontramos que la pereza se plantea como causa de la pobreza (cf. Prov. 6:6-11). En otros casos en cambio, la causa de la pobreza es la charlatanería (cf. Prov. 14:23). Y se encuentran aún otros pasajes en los cuales se concibe la pobreza como una sanción de Dios (cf. Deut. 28:5-46, Lev. 26:14-21)<sup>8</sup>. Tenemos que lamentar que aunque esta no es la línea de pensamiento presente en la mayor parte de las Escrituras, ha sido muy utilizada en nuestras iglesias como fundamento teológico de condena a los pobres. Encima de la carga que significa ser pobre, le añadimos la carga de sentirse culpables por serlo. Ante esto queremos recalcar que aunque presente en la literatura sapiencial, esta línea de pensamiento no es la principal dentro de la totalidad del texto bíblico y que como cristianos, ante la duda, siempre tenemos que mirar hacia el mensaje y ministerio de Jesús como clave hermenéutica. Si hacemos esto no tendremos duda de cuál ha de ser nuestra postura frente a los pobres y la pobreza.

## **El Concepto de Riqueza en el Antiguo Testamento**

La contraparte de la pobreza es la riqueza. Existen pobres porque hay unos pocos ricos que acumulan riqueza en detrimento de las necesidades de muchos. El Antiguo Testamento también tiene algo que decir al respecto. Nos parece que los dones

---

<sup>6</sup> R. de Vaux, INSTITUCIONES DEL ANTIGUO TESTAMENTO, Herder: Barcelona, 1985. p. 116.

<sup>7</sup> J. Severino Croatto. et al., LOS POBRES, Encuentro y Compromiso, La Aurora: Buenos Aires, 1978. p. 21.

---

<sup>8</sup> Julio de Santa Ana. op. cit., pp. 18-19.

que Dios ofrece a su pueblo dones materiales son dados al pueblo para que el pueblo pueda satisfacer sus necesidades vitales dignamente. Son dones para satisfacer la sed, el hambre, las necesidades de abrigo y vivienda, etc., pero nunca con el propósito de acumularlos y acapararlos para beneficio de unos pocos. Dios siempre provee para que el pueblo, si utiliza los dones justamente, nunca tenga que sufrir ni padecer, (cf. Ex. 16).

Lo más importante es conocer y entender a Dios y su voluntad, no acumular riquezas. El conocimiento de Dios se traduce en actos de justicia hacia los afligidos y necesitados. Aquel o aquella que acumula por sobre sus necesidades y en detrimento de las necesidades de los demás, no posee el conocimiento de Dios (como diría el profeta cf. Jer. 22:13-16)<sup>9</sup>.

## **El Concepto de Pobreza en el Nuevo Testamento Jesús y los pobres**

Jesús inserta su ministerio dentro de la tradición de los profetas. En primer lugar, Dios no es un Dios neutral. Su inclinación está muy claramente definida hacia los/las pobres y quiere que se les haga justicia. En segundo lugar, presenta la presencia de los pobres y la pobreza entre el tal llamado pueblo de Dios, como signos de maldad, injusticia y muerte. Y en tercer lugar él viene a restaurar la relación entre Dios y su pueblo. Viene a inaugurar el Reino anunciado por los profetas. Jesús viene ha convertir las Esperanzas Mesiánicas en una realidad.

Su concepción de lo que es ser pobre está enmarcado dentro de la tradición hebrea que lo ve no sólo como un concepto económico sino también en su dimensión social. Jesús viene no sólo para los indigentes materiales, sino también para aquellos y aquellas a los/las que la sociedad ha oprimido y marginado por otras razones y que a su vez los/ las llevan a la pobreza económica. Las mujeres, los niños, los enfermos o las personas con impedimentos físicos, los extranjeros, todos ellos y ellas forman parte de esos y esas pobres a quienes

Jesús vino a atender y a restaurar a una vida plena y abundante.

Debemos aquí detenemos para hacer énfasis en que la inclinación del amor y favor de Dios hacia los y las pobres y el ministerio de Jesús hacia ellos y ellas no debe ser ubicado dentro de un escrutinio ético de la bondad o maldad de los y las pobres. Dios ama a los y las pobres, a todos y a todas, sólo porque son pobres, porque necesitan que se les haga justicia porque han sido marginados/das y oprimidos/das por los poderosos dentro de la sociedad y no porque son buenos ñ malos. Jesús se acerca a ellos/ellas porque son oprimidos/das, les toma de donde están y les devuelve a la vida plena. Es después de esto que les llama a la transformación (cf. Juan 8:11). La idea detrás de esto es que Dios no les exige a los/las pobres que primero sean buenos como condición previa a recibir su amor. Dios les da su amor a los/las pobres porque ellos y ellas lo necesitan. Al igual que en las Bienaventuranzas, la idea principal aquí es la cualidad del amor de Dios y no la cualidad ética de los/las pobres.

El mensaje de Jesús es un mensaje de Vida. De vida plena y abundante. Es esa misma vida que se le niega a los/las pobres dentro de la sociedad. El les llama los/las "bienaventurados". los/las "afortunadas", los/las "dichosas"<sup>10</sup>. Llamar así a los/las pobres parecería una burla pero no lo es. Jesús llama a los/las pobres los/las "afortunadas" o "dichosas" porque él viene a proclamar el fin de sus sufrimientos. Ha venido a poner punto final a la injusticia; ha venido para que tengan vida y vida en abundancia.

Es muy triste que los cristianos a través de la historia de la iglesia, hayan espiritualizado el ministerio de Jesús hasta el punto de que éste haya perdido su impacto y escándalo inicial. Cuando Jesús habla, toca y camina con y entre los y las pobres, les está diciendo que las Esperanzas Mesiánicas han comenzado a hacerse una realidad. El sana a los enfermos, convierte a las mujeres,

---

<sup>10</sup> Para un estudio más profundo de las Bienaventuranzas cf. Jackes Dupon. EL MENSAJE DE LAS BIENAVENTURANZAS, Verbo Divino: Estilla, 1978. Esta obra es un resumen de una obra mayor en francés sobre el tema, con el mismo título.

---

<sup>9</sup> Ibid. , p. 20.

niños y extranjeros en parte de su grupo, les da sanidad de muchas maneras e intercede por ellos y ellas. Estamos convencidas de que los milagros de sanidad juegan un papel importante en el ministerio de Jesús como para decirle a todos: Oigan, estamos hablando de un anuncio de vida, pero no sólo de vida espiritual sino de vida material y concreta también. Ese es el anuncio de la vida abundante. No es algo para esperarlo después de la muerte. Es algo que debe iniciarse ahora. Jesús vino para salvar pero vino a salvar a seres humanos, a las creaturas de Dios, no tan sólo almas volátiles. Y esta vida plena debe comenzar ahora. La Justicia que Jesús vino a anunciar debe comenzar aquí y ahora.

La clase de justicia de la cual nos habla Jesús es aquella que puede "garantizar al débil sus derechos frente al poderoso" y "reprimir al rico que amenaza los derechos del pobre"<sup>11</sup>.

En realidad tenemos que apuntar que Jesús no está en, contra de la gente rica. El ha venido para ellos también. La única diferencia es que les reta a deshacerse de sus riquezas como primer paso para seguirle. Si bien es cierto que Jesús no está en contra de las personas ricas, por el contrario es también muy cierto que está en contra de la acumulación de riquezas. (cf. Mt. 6:25-34; Mt. 19:16 ss).

La acumulación de riquezas es la causa principal de la injusticia. El amor que genera la riqueza es un amor por el poder y esto degenera en opresión e injusticia. En otras palabras, el amor por el dinero y la acumulación de riquezas llevan al hombre y a la mujer a apartarse de Dios. Jesús llama a los ricos que se le acercan a una conversión radical. Lo radical de esa conversión comienza con el alejamiento de las riquezas y el acercamiento a Dios, pasando por poner esas riquezas al servicio de aquellos que carecen de los elementos esenciales de sustento.

Esto es precisamente lo más novedoso del mensaje de Jesús sobre la riqueza<sup>12</sup>. Las riquezas y el Reino no hacen pareja. La única manera de verle un carácter redentivo a las riquezas es cuando estas son puestas a la disposición de aquellos que la

necesitan para cubrir sus necesidades básicas. Aquellos son precisamente los y las pobres. Jesús denuncia el poder del dinero como demoníaco, llamándole Mammon (Mt. 6:24, Le. 16:13). Si los ricos tienen puesto su corazón en el poder del dinero, no pueden estar cerca de Dios.

## **El Concepto de Pobres y Pobreza en Santiago**

Al igual que Jesús y su ministerio, la epístola de Santiago nos plantea la problemática de los pobres y la pobreza dentro de la tradición profética. El pueblo de Dios es la iglesia y el hecho de tener dentro de la comunidad de fe a ricos que oprimen a los pobres (que también son parte de esa comunidad de fe), llamándose "pueblo de Dios" es, según denuncia el autor de Santiago, un acto de hipocresía.

Al igual que Dios, el autor de la epístola inclina su amor hacia los pobres. Evoca los gemidos de los oprimidos que se elevan a Dios como una oración (al igual que en Ex. 2:23). Anima a la comunidad de fe hacia el servicio a los pobres, los *πτωχοί* (*ptojós*), los necesitados de amor y los grandes portadores de amor. Estos pobres son los escogidos y los herederos del Reino.

La epístola de Santiago es muy dura con los ricos. No sólo con los ricos miembros de la iglesia sino también con aquellos que no lo son. Los ricos son los opresores y recibirán como recompensa mayor sufrimiento por la injusticia con la que han obrado hacia los pobres (Sant. 5:1-6). Esto nos recuerda la parábola del rico y Lázaro (Le. 16:19ss).

Al igual que hacen Jesús y la tradición profética, la epístola llama a los ricos al arrepentimiento. Les pide que se alejen de la injusticia. Les pide que se aparten del poder, de las riquezas y que regresen al amor de Dios por medio de una relación fraterna con aquellos que son los amados de Dios: los pobres.

## **Los Primeros Cristianos ante la Pobreza**

Una lectura distorsionada de los años iniciales de la vida de la Iglesia pueden hacernos pensar que los primeros cristianos idealizaron la pobreza. Sin embargo, esta lectura está muy distante de lo que

---

<sup>11</sup> Julio de Santa Ana, op. cit., p.30.

<sup>12</sup> Ibid. ,p.45.

estos cristianos pensaron del problema. Cuando la Escritura nos presenta a la comunidad cristiana vendiendo todas sus pertenencias y trayendo a los apóstoles "el importe de la venta" (Hechos 4:32-37), no quieren decir que ellos querían hacerse pobres por amor a la pobreza. El pasaje añade que esta acción tenía como propósito el que entre ellos y ellas no hubiera ninguna necesidad y para que todos y todas tuvieran todas las cosas en común (que no hubiera diferencias entre los y las miembros de la comunidad de fe). Esto entonces, nos dice que lo que las y los primeros cristianos hacían no era una acción en favor de la pobreza sino contra la misma. El propósito era el de erradicar la pobreza entre ellos. Era un acto de justicia y el anuncio de que el Reino de Dios ya se había inaugurado a través de Jesús, en ellos y ellas como comunidad.

Desde cualquier punto que lo veamos, la pobreza es un mal en la Biblia. Tiene que ver con la opresión, la injusticia, la marginación y la falta de posibilidades para una vida plena y verdadera. Aquellos y aquellas que sufren los maltratos de la pobreza son precisamente aquellas creaturas hacia quien Dios inclina no sólo su amor sino también su favor. Dios les ama porque estas personas necesitan de su amor. Dios escucha sus clamores. La presencia de pobres y de la pobreza es siempre denunciada en las Escrituras como una situación que distancia a las creaturas de Dios. Para cerrar la brecha que se ha abierto entre ambos, deberá ponerse fin a esta situación de injusticia y de muerte.

El concepto de pobres tiene dos dimensiones fundamentales: una económica (la tradicional) y otra social. Para hacerle justicia. Dios a través de su inmenso amor, envía a su Hijo a inaugurar una nueva relación entre Dios y su creatura en su Reino. Este Reino anuncia justicia para los y las pobres y el fin de la opresión social y económica a la cual han estado sometidos/das-

## **La irrupción de la mujer latinoamericana pobre en la historia y en la vida del Reino**

Es muy difícil espiritualizar la pobreza en América Latina. Para espiritualizarla tendríamos que caminar con los ojos, oídos y nariz cerrados. Siempre está frente a nosotros/tras cuestionándonos,

retándonos. No la podemos esconder. Es fea, no puede ser concebida como un ideal religioso o humano. La pobreza es un mal, es un pecado estructural.

Es un pecado porque es un acto de injusticia. Porque no le permite al pueblo latinoamericano vivir una vida plena. Es un pecado porque "es la negación del hombre [y la mujer] como hermano [y hermana], en estructuras opresoras creadas en beneficio de unos [unas] cuantos, en la expoliación de los pueblos, razas, culturas, [género] y clases sociales"<sup>13</sup>. La pobreza es muerte.

Dentro de este contexto la pobreza va más allá del mero hecho de convertirse en pobre. Los pobres en América Latina no se han convertido en pobres, han sido empobrecidos a través de un proceso de siglos. Nuestra pobreza no es "un fenómeno natural de mera carencia, sino un fenómeno histórico de empobrecimiento"<sup>14</sup>). Durante los últimos cinco siglos hemos sido conquistados, colonizados, robados, saqueados, etc. Ahora nuestra senté es pobre. Muy pobre.

La pobreza del pueblo latinoamericano es algo más que un mero dato económico. Nuestros pobres no solamente son pobres porque carecen de bienes materiales sino que son más pobres aún porque son marginalizados/das y alienados/das de la sociedad "afluente". La razón que da pie a esta situación es el hecho de que además de pobres, nuestro pueblo también es negro, indígena, mujeres y niños...

Nuestro pueblo es, además, más pobre porque viviendo bajo una estructura de pecado, no tiene acceso a las necesidades básicas de subsistencia. Nuestros países se ufanan mucho de poseer y promulgar leyes que protegen y cubren las necesidades del pueblo. También hacen alardes de que los servicios sociales que cubren las necesidades básicas como salud y educación, son servicios que llegan a todos los ciudadanos. Pero nuestros pobres se ven excluidos de estos servicios.

---

<sup>13</sup> Gustavo Gutiérrez. LA FUERZA HISTORICA DE LOS POBRES, CEP: Lima, 1979. p. III. El lenguaje inclusivo entre corchetes ([ ]) es mi contribución al diálogo.

<sup>14</sup> Jon Sobrino, "La Esperanza de los Pobres en América Latina", en DIAKONIA, Año VII, #25, Enero-Marzo, 1983. p.7.

Nunca les llegan. Por otro lado, sus voces de reclamo y angustia nunca llegan a gobernantes ni líderes de partidos políticos tradicionales sino sólo durante períodos de campaña política cuando los políticos se desbordan en promesas que llenan de esperanza a los más necesitados para terminar en desilusión muy pronto. Tampoco tiene acceso a disfrutar y participar dentro de la llamada "cultura" a la que tienen acceso los grupos más afluentes económicamente y su propia cultura, la cultura popular, es menospreciada y denigrada.

¿A qué se debe todo esto? Se debe principalmente al pecado estructural, se debe también a la opresión y marginación que surge de este pecado estructural y a la cual están sometidos los pobres. Y se debe también a que nuestros pobres deben dedicar todo su tiempo y energía a la lucha por la subsistencia, porque este sistema los está matando.

Dentro de este marco de extrema pobreza encontramos a la mujer latinoamericana. Para ella sus dificultades y problemas no se circunscriben a vivir dentro de estas condiciones de pobreza porque encima de las penurias que trae la lucha por las necesidades básicas de la vida, estas mujeres tienen que luchar para subsistir como personas dentro de una sociedad que las margina por razón de su género, raza o etnia ya que gran parte de nuestra población es indígena, negra, mestiza o mulata. Todo esto convierte a las mujeres pobres latinoamericanas en las más pobres de los pobres desde el punto de vista de la tradición bíblica. ¿Qué podría ser peor bajo una sociedad patriarcal, jerárquica, clasista y dependiente, que ser mujer pobre? A esto podemos añadirle que muchas de nuestras mujeres (especialmente en Centro América) son extranjeras en otras tierras, viudas prematuras, madres solteras...

El cuadro que acabamos de pintar nos habla de que la mujer pobre latinoamericana encarna el concepto de pobre que acabamos de encontrar en nuestra lectura de las Escrituras. Su gemido se eleva a Dios como una oración<sup>15</sup>. Dios está escuchando los gemidos de ellas y recordando otros gemidos

que anteriormente han subido hasta donde Dios está. Dios inclina su amor hacia ellas porque ellas le necesitan.

## **El desafío de la pobreza: Muerte o vida Plena**

Dentro de este marco de referencia, la pobreza se convierte en un desafío para estas mujeres. La situación está planteada en estos términos: aceptar con resignación la vida que les ha tocado vivir --- una vida de muerte- o luchar por una vida decente. Una lucha que no se circunscribe a ellas mismas sino que también es una lucha por las vidas que han engendrado.

Nuestras mujeres han aceptado este reto y han comenzado a irrumpir como sujetos de su propia historia no porque hayan comprendido su opresión y marginación como mujeres, sino que surge de su amor por la vida. Ellas engendran y dan a luz vida. Por eso luchan por ella. Estas mujeres irrumpen en la historia en primer lugar como madres, el papel que la sociedad les ha dado tradicionalmente.

Sin embargo, estas mujeres que irrumpen como sujetos de su historia deberán dejar aunque sea por un tiempo, las tareas que la sociedad les ha asignado por ser mujeres. Primero salen a trabajar, luego se organizan junto a otras mujeres por mejores condiciones de vida y, como parte de este proceso, su conciencia de ser objeto de una opresión particular por causa de su género, va emergiendo.

Como parte de este proceso de irrupción como sujeto histórico, la mujer pobre latinoamericana ha ido desarrollando dos nuevos conceptos. Ambos están totalmente entrelazados. Estos son: un nuevo concepto de solidaridad y en qué consiste realmente la transformación de esta sociedad injusta.

No existe posibilidad de que se haga verdadera justicia al pueblo pobre dentro de este sistema. Se necesita una transformación drástica del mismo para que todos tengan acceso a una vida plena y digna. Para conseguir esto, nuestras mujeres deben desarrollar un fuerte y profundo sentido de solidaridad. No están luchando por sus propias vidas y las de sus seres queridos solamente. También están luchando por la vida de sus vecinos/ñas y de los hijos de sus vecinos y vecinas, y además por la vida de futuras generaciones.

---

<sup>15</sup> Hugo Echegaray, "Derechos del Pobre, Derecho de Dios", en DIOS DE LOS SENCILLOS, CEP: Lima, 1978. p. 134.



Las mujeres no son las únicas que han entrado en este proceso. Se encuentran inmersas en él junto a los hombres pobres de América Latina. Los pobres de América Latina se han unido y se están organizando para luchar contra la opresión, la marginación, la explotación, la injusticia y la muerte. La diferencia estriba que en este proceso las mujeres están abriendo sus ojos a la opresión particular de la que son víctimas por razón de su género.

"La mujer que reclama una vida mejor no lo hace en oposición a los hombres, lo hace por lograr mejores condiciones de existencia humana, y desde ahí cuestiona su relación con los demás"<sup>16</sup>.

Probablemente una de las experiencias más alentadoras dentro de este proceso ha sido la experiencia de las mujeres nicaragüenses. La opresión económica, política y social bajo el régimen de Somoza les lleva a dejar sus hogares y sus papeles tradicionales para unirse a las organizaciones para luchar contra el sistema que las estaba llevando a la muerte. Ellas luchaban por la vida. Se unieron a la insurrección en la calidad de pobres no por ser mujeres oprimidas. Sin embargo, en el proceso, abrieron sus ojos y clamaron por justicia no sólo como pobres sino también como mujeres doblemente oprimidas.

Ellas han ayudado en el proceso de transformación de la sociedad y continúan haciéndolo. A partir de este proceso, un nuevo concepto de solidaridad ha nacido entre ellas. Las anima a continuar en la lucha por la vida aún cuando esto pueda traer el peligro de perderla en el proceso, porque no hay nada más precioso que dar la vida para que otras personas puedan tener derecho a ella.

## **La mujer latinoamericana y su nuevo concepto de Dios**

Hemos dicho que los latinoamericanos son cristianos. No importa lo mucho que proclamen su ateísmo, han sido cristianizados por medio de la cultura. Esta ha sido la realidad de nuestro proceso de conquista y colonización.

---

<sup>16</sup> Carmen Lora, "La Mujer en la Liberación de los Sectores Populares", en PAGINAS, Vol. VIII, #46. Agosto, 1986. p. 155.

Dentro de este marco de referencia y del proceso de liberación. , las mujeres han descubierto un nuevo concepto de Dios. Han descubierto que son ellas no solo las portadoras de las Buenas Nuevas sino también a quienes va dirigido el Evangelio<sup>17</sup>. Se han percatado de que Dios no es neutral. Que inclina su amor hacia los y las pobres, las y los oprimidos, las y los marginados por la sociedad. Han encontrado también al Dios del Exodo que escucha los gemidos de las y los oprimidos y les ayuda a superar esa opresión. Han descubierto también al Dios de las Bienaventuranzas, el Dios de amor que anuncia la llegada del fin de sus sufrimientos y que las llama "las bienaventuradas", las "afortunadas", las "favorecidas", las "dichosas". También han encontrado que las categorías éticas de esta sociedad no son tomadas en cuenta para entrar en la categoría de "afortunadas", lo único que cuenta verdaderamente Dios; es que estas mujeres están muy necesitadas de su amor.

Estas mujeres se han encontrado frente a un Dios al cual no tienen que temer sino al cual se acercan en busca de consuelo, fortaleza y comprensión. Han desarrollado una nueva relación con Dios sobre las bases de pertenecer a los ânawim, las pobres de Yahvé en ambos sentidos: el histórico y el religioso. Estas mujeres son las ptwcóô£ - las que no tienen ya nada más que perder y que por lo tanto pueden abandonarse al amor inmenso de Dios sin ninguna reserva. Son las que, como la viuda que dio todo lo que tenía - poco en cantidad pero sin preocuparse dónde encontraría algo para mantenerse pueden dar todo lo que tienen-su vida-sin preocuparse de nada más sino esperar por un futuro mejor.

## **Nueva Espiritualidad - Nueva Fuerza**

Estas mujeres también han descubierto a un nuevo Jesús. El Jesús de las Buenas Nuevas. El Jesús que predicó a cerca de la Vida - vida plena y abundante. Aquel que vino a transformar un sistema de injusticia y opresión. Y aquel que vino a devolver su dignidad de persona a las mujeres.

El descubrimiento de este Jesús y su llamado a la vida le permite a nuestra mujer pobre, renovar sus

---

<sup>17</sup> Gustavo Gutiérrez, op. cit., p. 179.

fuerzas en medio de la lucha y adversidad y las anima a desarrollar un espíritu de esperanza.

Es toda una nueva dimensión de espiritualidad. Esto es vital para el proceso de liberación porque en esta lucha en favor de la vida, abunda la muerte y el sufrimiento.

Pero entre tanta abundancia de muerte y sufrimiento habita mucha esperanza, mucha alegría y celebración. Esto puede darse conjuntamente porque entre los y las pobres de América Latina se anida la esperanza y se vislumbra un futuro distinto.

Probablemente esta es una de las contradicciones de los y las pobres latinoamericanos que tanto los países ricos como los opresores criollos nunca podrán entender "la presencia terca de la alegría"<sup>18</sup> en medio del dolor, sufrimiento, opresión y muerte. La esperanza en el futuro surge de la desesperanza de la muerte, como el ave Fénix. Todo este sufrimiento causa dolor pero no desesperación. Siempre hay tiempo para celebrar. Se celebra por cosas pequeñas pero también como anticipo al gran final de la batalla --- la victoria final de la vida sobre la muerte. "La alegría nace de la fe, de la esperanza de que la muerte no es la última palabra, por esto ya sabemos celebrar ahora en medio de la guerra, la alegría de la resurrección"<sup>19</sup>.

Una de las cosas de mayor importancia para nuestra mujer pobre dentro de esta nueva espiritualidad es el redescubrimiento de la muerte y resurrección de Jesús. Han comenzado a concebir su muerte como un acto de entrega en favor de la vida de los y las más débiles, su crucifixión como consecuencia de su ministerio, sus enseñanzas, sus acciones en favor de la justicia en favor de las y los pobres y oprimidos para que pudieran tener acceso a una vida plena. Y comienzan a entender su Resurrección como el triunfo de la vida sobre la muerte y la opresión, el triunfo de la justicia sobre la injusticia; el anticipo de la victoria final --- el Reino de Dios -. Esta nueva forma de concebir la muerte y resurrección de Jesús, distinta a la que

hasta ahora se le había predicado, le permite a esta mujer continuar la lucha dentro del proceso de liberación aún cuando la muerte las circunda. También les permite celebrar las muertes de aquellos/las que caen luchando, como mártires por la causa de la vida y pierden verles resucitar en la vida de los/las demás que continúan la lucha<sup>20</sup>.

## **Leyendo la Biblia con los Ojos de la Mujer Pobre Latinoamericana**

Estas mujeres osadas y valientes nos han enseñado a las y los cristianos que hemos hecho una opción por ellas como mujeres pobres, al igual que Dios y Jesús lo han hecho, al leer la Biblia desde su propia perspectiva. Ellas no sólo se han identificado con las mujeres de la Biblia sino también con todo el mensaje de vida, esperanza y Buenas Nuevas que las Escrituras nos ofrece. Su experiencia nos facilita entender algunos pasajes que se nos presentan muy oscuros si los interpretamos desde la perspectiva tradicional.

### **María: Lucas 2**

En el proceso de ir redescubriendo el mensaje bíblico liberador, nuestras mujeres han redescubierto a María. Este descubrimiento es un descubrimiento crucial para todas nosotras. Nuestro pueblo es mayoritariamente católico. La figura de María dentro de la tradición católica es muy importante y esa figura ha sido utilizada para mantener a las mujeres bajo sumisión. La figura de María que se nos ha presentado es la de la "humilde" en el sentido de sumisa y no contestataria. Una persona que lo aceptó todo sin ningún cuestionamiento.

La que "guardaba todo en su corazón". La madre sufriente que soportó todos los sufrimientos y hasta la muerte de su hijo, y nunca reclamó nada.

A pesar de haber crecido dentro de esta creencia, nuestras mujeres pobres han descubierto a otra María. Es una mujer que antes de aceptar su papel de instrumento de Dios para la encarnación del Mesías, hizo preguntas. Ella quería saber de que se trataba el asunto. Ella sabía pensar y por lo tanto

---

<sup>18</sup> Francisco Moreno Rejón. SALVAR LA VIDA DE LOS POBRES, Aportes a la Teología Moral, CEP: Lima, 1986. p. 155.

<sup>19</sup> "Rasgos de la Nueva Espiritualidad" en APUNTES Y APORTES DE LA MUJER ECUMENICA, Cuaderno Pastoral #4, Enero, 1987. p.101.

---

<sup>20</sup> Esto es una paráfrasis de varias frases de distintas homilías de Monseñor Oscar Romero, mártir de la iglesia católica y el pueblo salvadoreño.

necesitaba saber para que se la quería y poder medir las consecuencias y hacer decisiones. También se redescubre una mujer que sabe lo que está aconteciendo alrededor de ella. Ella es pobre, conoce de las injusticias a las que está sometido el pueblo porque ella es parte de ese pueblo y también sabe que se necesita una transformación de las estructuras que dan paso a que existan esas injusticias. Ella también está dispuesta a ser parte de el proceso de liberación de su pueblo. María está dispuesta ha hacer esto desde el único modo en que la sociedad de su tiempo se lo permite: a través de su papel de madre. Ella dará a luz a esta criatura y lo entregará por la vida de los demás.

¿No es esto lo que ha estado ocurriendo con tantas mujeres en América Latina? Han entrado al proceso de liberación desde el papel de madres y muchas de ellas han ofrecido a sus muy queridos hijos e hijas por la vida de otros. Estas mujeres también deberán ser llamadas "bienaventuradas" por todas las generaciones venideras.

## **Agar: Génesis 16 y 21<sup>21</sup>**

La historia de la salvación tal y como ha llegado a nosotras no contempla la existencia de Agar y Ismael. Sólo nos habla acerca de Sara y Abraham. Son ellos y su descendencia los que han sido bendecidos por la promesa de Génesis 11 de hacer de ellos una "gran nación". Pero las mujeres, especialmente en Centro América, han descubierto a Agar y a Ismael. Agar es un personaje con la cual ellas se pueden identificar. Sara en cambio encarna el papel tradicional de la patrona, la Señora de la casa. En cambio Agar es como muchas de ellas que necesita trabajar para poder poner alimento en los estómagos de sus hijos e hijas, y por causa de esta realidad tienen que soportar todos los caprichos de su patrona. Además de esto, también tienen que someterse a las demandas "sexuales" de sus patronos, por no perder el empleo.

Nuestras mujeres pueden identificarse con los sufrimientos de Agar al ser despedida por haber quedado embarazada y la criatura ser hija del patrón. Pero también pueden identificarse con la férrea voluntad de Agar de luchar por su vida y la de su hijo. Agar encarna la vida y la fuerza de voluntad de muchas madres solteras, mujeres abandonadas o viudas prematuras que tienen que luchar solas por la crianza de sus hijos e hijas, y a la vez hacerse cargo de todo lo relacionado con la familia dentro de las limitaciones que le impone una cultura patriarcal. Estas mujeres pueden entender el porqué Agar complicó el curso de la historia de la salvación porque ellas mismas están complicando el curso de la historia de América Latina.

Pero lo más importante del descubrimiento que nuestras mujeres han hecho de Agar es el haber descubierto que Agar, la sierva, la que fue despedida de la casa de Abraham y de Sara, fue bendecida por Dios. Esto es un signo de esperanza y celebración que nunca podrán olvidar.

Por el testimonio de estas mujeres creo que ninguna mujer podrá olvidar de ahora en adelante que, aunque Dios es el Dios de Abraham, Isaac y de Jacob, es también el Dios de Agar y de Ismael. Dios también les bendijo y prometió hacer de la descendencia de Agar: Ismael, una gran nación (Gen. 21:18). Esta promesa se hará realidad en la vida de las generaciones futuras de América Latina porque estas mujeres están luchando por ello.

## **Job<sup>22</sup>**

A muchas personas les puede sonar extraño el relacionar a las mujeres con Job. La mayor parte de las veces buscamos figuras femeninas en la Biblia para esta tarea. Sin embargo, existe un grupo muy singular de mujeres en América Latina que pueden relacionar su situación con la situación narrada en el poema de Job.

---

<sup>21</sup> Elsa Tamez escribió un estudio bíblico que sirve de trasfondo esta sección, cf. Elsa Tamez MEDIA DEVELOPMENT. *Journal of the World Association for Christian Communication*, Vol. XXXI. #2, May 1984. pp.28-32.

---

<sup>22</sup> Elsa Tamez tiene también una hermosa e inspiradora carta a Job que fue utilizada como parte de la Asamblea constituyente del Consejo Latinoamericano de Iglesias en Huampaní, Perú, 1982. También recomendamos el libro de Gustavo Gutiérrez, *HABLAR DE DIOS DESDE EL SUFRIMIENTO DEL INOCENTE*, CEP: Limas 1986. El libro es un comentario del libro Job.

Las acciones que han tomado y la organización de estas mujeres ha hecho mucha diferencia en la historia de los últimos 12 años de América Latina. Han sido sujeto de muchas publicaciones e investigaciones<sup>23</sup>. Pero hay algo de lo cual sí estamos seguras y es que la historia de la Argentina no deberá ser escrita sin mencionarlas.

Estas mujeres son las Madres de Plaza de Mayo. Al igual que Job, ellas no pertenecían a los estratos más pobres de la sociedad. En su mayoría han sido mujeres de clase media (tomando en cuenta esta categoría a partir de la realidad de América Latina y no de la perspectiva del primer mundo). Sin embargo, estas mujeres se han convertido en parte de las pobres de América Latina a partir de la desaparición de sus hijos e hijas a causa de la represión política bajo el régimen militar. Es una vez más el hecho de ser madres lo que las hace conscientes de la necesidad de organizarse en contra de la injusticia. Deciden poner fin a la búsqueda individual de sus hijos e hijas y comienzan a hacerlo en grupo, demandando la aparición con vida de los y las desaparecidas, en la Plaza de Mayo. Este lugar tiene profundas connotaciones políticas porque está localizado justo en frente de las oficinas centrales del gobierno y ha sido utilizado para debatir cuestiones políticas durante las campañas electorales.

En un primer momento, estas mujeres tan sólo se paraban en grupo en el mismo lugar, a la misma hora y el mismo día de cada semana. Cuando el grupo comienza a crecer comienzan a caminar en círculos alrededor de la plaza con sólo un pañuelo blanco sobre sus cabezas con el nombre de los y las desaparecidas. Luego se pasó a incorporar las fotos de los y las desaparecidas en pancartas demandando su aparición con vida. La plaza se convirtió en su basurero municipal (en esto estamos utilizando la traducción de la Biblia de Jerusalén --- Job 2:8-. Aquí Job no está sentado sobre cualquier tipo de cenizas que nos querramos imaginar, tal como se

podría pensar por la mayoría de las traducciones bíblicas. El está sentado sobre la basura quemada frente a la entrada de la ciudad, costumbre de la época). El basurero municipal era el lugar en el cual estaba sentado Job y desde el cual elevaba su llanto en contra del sufrimiento injusto del cual era víctima. La Plaza de Mayo es el lugar desde el cual estas madres levantan su llanto en contra del sufrimiento injusto y de la muerte. Al igual que Job han soportado su agobio y no han desmayado.

Al igual que Job, los demás se han mofado de ellas y han sido llamadas las "locas" las "dementes" - las locas de Plaza de Mayo. Sin embargo, nunca han dado un paso atrás. Ni siquiera cuando el régimen militar dejó de gobernar oficialmente. Ni aún ahora, tras casi cinco años del así llamado gobierno democrático.

Estas mujeres no pueden detenerse aún porque continúan llorando por causa de un sufrimiento injusto. Porque no se les ha dado cuenta sobre el paradero de todos sus hijos e hijas. Porque no se le ha hecho justicia verdadera a los responsables de la desaparición de sus hijos e hijas. Porque ellas saben que sus nietos y nietas están vivos y viven con los asesinos de sus padres y madres, y ellas quieren que se los devuelvan.

Aunque no se ha hecho justicia con todas estas mujeres, no han perdido la esperanza. Es la misma esperanza que las ha mantenido desde el principio cuando comenzaron su largo camino de búsqueda de sus seres queridos. Y ellas pueden celebrar, y alaban el nombre de Dios aún en medio del sufrimiento porque algunas de ellas han podido encontrar el lugar en donde sus hijos o hijas fueron enterrados. Pueden celebrar también quizá porque algunas de ellas han encontrado sus nietos o nietas y los tienen con ellas. Y también porque tal vez...

## **Alegría en medio del Sufrimiento**

Existen algunos pasajes bíblicos un tanto oscuros que se hace muy difícil entender su verdadero significado. Muchas veces parecen contradicciones porque sencillamente no entendemos que es lo que quieren decir.

Uno de estos pasajes oscuros (el de I Pedro: 13-17) se nos iluminó cuando comenzamos a relacionarnos con ACAFADE. Esta organización es la sucursal centroamericana de la organización

---

<sup>23</sup> Existe una bibliografía extensa del tema. Para mencionar sólo algunas publicaciones cf: Pirre Busquet, LAS LOCAS DE MAYO. El Cid: Buenos Aires, 1983; Hebe Bonafini, HISTORIA DE MI VIDA, Editorial Fraterna: Buenos Aires. 1985; Pedro Organbide, CANTARES DE LAS MADRES DE PLAZA DE MAYO. Tierra del Fuego: México, 1983.; etc.

latinoamericana de los familiares de detenidos y desaparecidos. La presidenta de ACAFADE es la "esposa" de uno de esos desaparecidos. Una joven guatemalteca con un hijo pequeño por el cual velar. La organización se compone principalmente por mujeres pero no excluye a los hombres. Ellas son la mayoría y las que dirigen la organización porque ellas son las que más sufren las consecuencias posteriores de la desaparición de sus seres queridos. Los desaparecidos se enfrentan con la tortura y la muerte temprana. Ellas deben continuar la lucha.

La angustia, el dolor y el sufrimiento que deja esta horrenda práctica tan sólo puede ser entendida en su totalidad por aquellas personas que han pasado por ella. Las y los demás de nosotros tan sólo podemos imaginárnoslo. Una cosa es sufrir el dolor de la muerte de un ser querido y otra es la inseguridad que crea el no saber qué fue lo que pasó en verdad.

¿A dónde se lo llevaron? ¿Fueron torturados y cómo? ¿Cuánto dolor pasaron y por cuánto tiempo? ¿Están muertos o aún | viven en una prisión clandestina? ¿Dónde están enterrados? ¡Es un dolor y una situación que nunca tiene fin. Para nosotros los y las latinoamericanas los rituales son muy importantes. El | ritual de la muerte nunca termina porque muchas de las preguntas que tienen estas mujeres nunca llegan a ser contestadas.

Al hablar con ellas, saber un poco más de lo que hacen desde su organización, nunca podríamos imaginarnos que aún queda tanto dolor en ellas. La razón de esto es que ellas viven en "esperanza contra esperanza". Podría ser que nunca llegarán a saber nada más a cerca de los seres queridos que han desaparecido, pero entre tanta pena y dolor, se sienten agraciadas. Tienen estas mujeres la fuerza y esperanza suficiente para luchar por una sociedad justa para sus hijos e hijas y para lo que i queda de su pueblo.

Todas han tenido que dejar sus países y refugiarse en otros países. Son extranjeras en tierra extraña. Sin embargo, están ansiosas y deseosas de ayudar a aquellas que recién pierden a sus seres queridos y están pasando por la misma situación que ellas. No tienen tiempo de sentarse a llorar.

El dolor que estas mujeres han experimentado no es lo suficiente como para decir que ya no podrán

sufrir más. Por su propia organización y actividad están proclives a sufrir la misma suerte que sufrieron sus seres queridos que ahora reclaman. Su práctica de solidaridad y denuncia de las atrocidades de la práctica de desapariciones, tortura y asesinato en estos así llamados "regímenes democráticos", puede ocasionarles la muerte. Ellas lo saben pero no dan ni un sólo paso atrás. Son las "bendecidas" en su sufrimiento. Son las "dichosas", las "afortunadas" de I Pedro 3. Son las bendecidas porque su sufrimiento es por causa de la justicia. A través del testimonio de sus vidas nos dicen que la aparente contradicción en este pasaje es tan sólo eso, algo aparente. Sólo se puede ser feliz y celebrar en medio del sufrimiento cuando ese sufrimiento es por causa de la justicia.

## **Metanoia - Conversión - Transformación**

No quisiera terminar esta presentación sin relatarles un testimonio que escuché hace tan sólo un par de semanas. Este testimonio surge de los propios labios de una joven viuda salvadoreña y madre de cinco hijos e hijas. Ella no se considera a sí misma una viuda porque para ella, su marido no está muerto. "Nuestros muertos son muy tercicos. No se mueren cuando los matan", dijo ella. Se levantan en el "remanente fiel" de mujeres y hombres que continúan la lucha.

Esta mujer era abogada y juez en El Salvador. Su esposo era un fiel luchador de los derechos humanos. Pensaba que lo que su esposo hacía era correcto pero ella sólo lo apoyaba moralmente. Esto continuó hasta que su esposo fue forzosamente sacado de su casa por fuerzas para militares. Sus hijos pequeños presenciaron tal atrocidad. A ella le tocó explicarles lo que estaba sucediendo tratando de mitigar el terror y el asombro. También le tocó ir a identificar el cuerpo torturado del que fuera su marido y una vez más explicarle a sus hijas e hijos lo que estaba ocurriendo. Esta situación la sacudió de forma tal que en ese momento pudo entender el verdadero significado de la conversión. Cuenta que sintió como una fuerza que la empujaba a cambiar de manera de ver la vida. No iba a sentarse a llorar la pérdida de su marido mientras a otros y otras le ocurría lo mismo. O sentarse a esperar que el Estado le hiciera "justicia". Ella iba a continuar la

tarea que su esposo dejó inconclusa. Iba a comenzar a luchar por la justicia, por la verdadera JUSTICIA y no la que hasta ahora había estado practicando.

Las consecuencias de esta conversión no se hicieron esperar. Debió dejar El Salvador y vivir refugiada con sus hijos e hijas en Canadá. Ya no ejerce la carrera de leyes pero reconoce que ahora sí está luchando por la verdadera justicia. También espera ser agente de transformación de este sistema injusto que permite prácticas tan inhumanas como la que le robó a su marido y el padre a sus hijos e hijas. Espera ser agente transformador tal como ella fue transformada por la muerte de su marido

## **Conclusión**

Nuestras mujeres pobres de América Latina son parle de esos pobres hacia quienes Dios inclina su amor. No sólo son pobres porque tienen grandes limitaciones materiales sino también porque viven dentro de una sociedad patriarcal y racista y dentro de un sistema estructurado de opresión, dominación y de muerte. Han surgido como sujeto en la historia porque han tenido que luchar no sólo para tener algo sino porque su lucha a sido una lucha por la vida misma. La vida de ellas y la vida de otros. Quieren justicia, quieren paz, quieren salud, quieren tener la posibilidad de disfrutar una vida plena, una vio a abundante.

Sufren mucho pero no desmayan. No pierden jamás las esperanzas, su alegría, su sentido de celebración. Sus ojos están puestos en un futuro mejor. Un futuro que están ayudando a construir. Un futuro que les ha sido anunciado como el Reino de Dios, de justicia, de paz y de vida.

En la construcción de ese futuro han redescubierto las Escrituras, y las están leyendo a través de los ojos de su propia experiencia. Han encontrado a Dios, han encontrado a Jesús, han encontrado el verdadero significado de la esperanza, la justicia, la paz, la vida, la muerte y la resurrección.

Nos están convidando a hacemos pobres con ellas. Será sólo a través de esta conversión que podremos redescubrir y entender las Escrituras, el amor de Dios, el ministerio de Jesús, su muerte y resurrección.

# La sublevación y el futuro del pueblo judío

Marc H. Ellis

Director del Instituto Justicia y Paz

Escuela Maryknoll de Teología

Maryknoll, NY 10545

Años atrás, en un ensayo que describía la complicidad de los cristianos en el Holocausto Judío y el futuro de la cristiandad a la luz de dicha complicidad, Johann Baptist Metz, teólogo católico alemán, escribió: "Nosotros los cristianos jamás podremos retroceder más allá de Auschwitz: ir más allá de Auschwitz, exceder Auschwitz, es a las claras, imposible de hacer por nosotros mismos. Solamente es posible hacerlo conjuntamente con las víctimas de Auschwitz". A primera vista esta aseveración golpea por su valentía, y luego por su profundidad. Para Metz, las víctimas judías del triunfalismo cristiano y el poder de los cristianos están frente a la comunidad cristiana, desafiando al pasado pero también sirviendo como clave para el futuro. Por supuesto, los cristianos y los judíos han recorrido el tortuoso y sangriento camino durante casi dos mil años antes del Holocausto; el presente reclama una forma totalmente nueva de recorrer ese trayecto Juntos, una forma de confianza y fundamentalmente de unión<sup>1</sup>.

Durante los últimos meses, al haberse convertido la ocupación de la Margen Occidental y Gaza, que data de hace veinte años, en una verdadera guerra civil, la declaración de Metz ha adquirido nueva relevancia en un contexto diferente. Desde el lado opuesto del poder, el pueblo judío ha asumido un nuevo y desacostumbrado papel con respecto al pueblo palestino: el de opresores. Del mismo modo que algunos cristianos siguen teniendo dificultades en admitir su complicidad en el sufrimiento de los judíos, estos hallan casi imposible de admitir su propia complicidad en la supresión del pueblo palestino.

---

<sup>1</sup> Johann Baptist Metz, *The Emergent Church: The Future of Christianity in a Postbourgeois World*, traducción de Peter discusión más detallada sobre esta nueva forma de viajar juntos ver Marc H. Ellis, *Hacia una Teología Judía de la Liberación* (Departamento Ecueménico de Investigaciones) Costa Rica, 1988.

Aunque el poderío judío, obligado por el sufrimiento del Holocausto debe ser considerado como algo bueno, el impasse actual en Israel y Palestina no puede ser abordado fuera de una de las más obvias y, para algunos, más contradictorias de las opciones: solidaridad con el pueblo palestino. Parafraseando la afirmación de Metz: el desafío puede formularse de la siguiente manera: "Nosotros los judíos nunca podremos retroceder más allá del poderío: ir más allá del poderío, si lo vemos con claridad, nos es imposible hacerlo por nosotros mismos. Solamente nos es posible hacerlo con las víctimas de nuestro poderío". De esta forma la pregunta que enfrenta el pueblo judío de Israel y de la diáspora involucra y traspasa la negociación de límites, el reconocimiento de la OLP, el cese de la expropiación de tierra humana (human land) y recursos de agua en los territorios ocupados, y hasta la confesión pública de la tortura y el asesinato por parte de los israelíes. Finalmente el conflicto palestino-israelí involucra las esferas políticas, militares y económicas de la vida judía mientras que al mismo tiempo aborda las más profundas presuposiciones del judaísmo posterior al Holocausto. Si no se aborda la teología implícita y explícita de nuestra comunidad, cualquier corrección de los límites políticos, militares y económicos representará momentos superficiales a ser transgredidos cuando se presente la oportunidad.

Con toda seguridad, un acuerdo político, cualquiera que sea su importancia para Israel y Palestina, que no implique un movimiento hacia la solidaridad es imposible, dada la naturaleza del conflicto.

Desafortunadamente la teología normativa de la comunidad judía actual --- Teología del Holocausto- es incapaz de articular este camino de solidaridad. Ni tampoco pueden los más conocidos portavoces judíos, algunos de los cuales ayudaron a crear esta teología y otros que operan dentro de ella, hablar claro sobre este importante tema.

Existen muchas razones para esta incapacidad de hablar claramente sobre el tema de la solidaridad: la teología del Holocausto, que surge de la reflexión sobre los campos de muerte, representa al pueblo judío como era, desprotegido y sufriente; no habla ni puede hacerlo del pueblo que somos hoy ni del pueblo en que nos estamos convirtiendo --- poderoso y a menudo opresor. La teología del Holocausto argumenta correctamente sobre la necesidad de otorgar poder a los judíos; carece del marco y la capacidad de análisis para investigar el costo de tal poderío. La teología del Holocausto se refiere con elocuencia acerca de la lucha por la dignidad humana en los campos de muerte, y en forma radical acerca del tema de Dios y la supervivencia judía, pero no tiene virtualmente nada que decir acerca de la ética de un estado judío poseedor de armas nucleares, que suministra armamento y asistencia a regímenes autoritarios, que expropia tierras y tortura niños. A pesar de que esta información esta al alcance de la mano y es aceptada, como lo testimonia la comunidad mundial, que se ha escrito sobre ello y hasta ha sido descubierta por judíos de Israel y de la diáspora, los teólogos del Holocausto a menudo se rehusan a aceptarlo, como si la sugerencia de que los judíos apoyan dichas políticas, más que las políticas en si mismas, fuera una traición y sentara las bases para la excomunión de la comunidad. Debido al poder de la teología del Holocausto en las principales instituciones judías, los medios de comunicación y la vida religiosa judía organizada, estos "hechos" son derimidos fuera del discurso judío como *si no estuvieran sucediendo ya que es imposible que los judíos hagan semejantes cosas*. De esta forma una comunidad que se enorgullece de su inteligencia y sabiduría está ante su más crucial problema --- el futuro de nuestro pueblo- profundamente ignorante<sup>2</sup>. Esta es la razón por la cual la dialéctica del Holocausto y del poderío, que emerge de la teología del Holocausto, debe ser confrontada al dinámico y peligroso elemento de solidaridad.

La solidaridad, que a menudo es considerada como una forma de llegar a otras comunidades en un gesto de buena voluntad, necesita al mismo

tiempo la investigación de la propia comunidad. Para llegar a la solidaridad se necesita conocer al prójimo: pero pronto comprendemos que también se requiere un conocimiento más profundo del ser. Si reconocemos las aspiraciones nacionales del pueblo palestino, este es solamente un paso hacia el tema más difícil y crítico de como la política israelí ha interactuado con esa aspiración. Si apoyamos la lucha de los negros en Sudáfrica, la relación de Israel y el gobierno sudafricano necesita una profunda investigación. Lo que encontramos hoy es una comunidad judía poderosa e imperfecta que se ha convertido en algo diferente de aquella víctima inocente abandonada por el mundo<sup>3</sup>.

Va en aumento el número de judíos que comienza a comprender que nuestra situación histórica ha cambiado radicalmente en las últimas dos décadas y que algo terrible, casi trágico nos está sucediendo. ¿Con qué palabras expresamos esos sentimientos angustiosos? ¿Nos sentimos solos con estos sentimientos de manera que es mejor no hablar de ellos? ¿Nos condenan como traidores esas palabras una vez que son pronunciadas, nos condenan como traidores o nos llaman, "judío anti-judío"? ¿O el articular lo indecible desafía a la comunidad a romper el silencio y la parálisis que amenaza con devorarnos? Y aquellos de nosotros que conocemos y simpatizamos con los palestinos, ¿podemos hablar sin ser acusados de crear el contexto para otro Holocausto? ¿Podemos ser vistos como emisarios de una opción para detener el círculo de destrucción y muerte?

Este es el desafío que enfrenta el pueblo judío. Y con él yace la tarea de crear una nueva teología judía en consonancia con la historia que estamos creando y la historia que queremos legar a nuestros hijos. Cuando todo está dicho y hecho, ¿debería decirse que somos poderosos en donde una vez fuimos débiles, que somos invencibles donde una vez fuimos vulnerables? ¿O es mejor que seamos

---

<sup>3</sup> Sobre la interacción de la política israelí el pueblo palestino ver la obra de Roberta Strauss Feuerlicht, *The Fate of the Jews: A People Torn Between Israeli Power and Jewish Ethics* (Nueva York: Times Books, 1983) págs. 219-288. Para esta relación entre Israel y Sudáfrica ver la obra de Jane Hunter, *Undercutting Sanctions: Israel, the U.S. and south Africa* (Washington, D.C.: Washington Middle East Associates, 1986).

---

<sup>2</sup> Para una discusión más amplia sobre la teología del Holocausto, ver Ellis, *Jewish Theology*, págs. 8-24,



capaces de decir que el poder que creamos necesario e imperfecto, fue solamente una herramienta para ir más allá del poderío hacia una liberación que abarque a todos aquellos que luchan por la justicia, incluyendo a aquellos que una vez consideramos como enemigos? ¿Y que nuestro poder utilizado en solidaridad con otros dio origen a una curación en el mundo que finalmente comenzó a curarnos de nuestras heridas producidas durante mil años?

Los movimientos de renovación dentro de la comunidad judía señalan el camino hacia esta nueva teología. En Israel, Oz ve Shalom (Religious Zionists for Strength and Peace) luchan por el fin de la ocupación sobre bases religiosas y buscan la reconciliación con el pueblo palestino. Otro grupo comprometido es "The Committee to Confront the Iron Fist", compuesto por israelíes y palestinos cuya primera publicación llevaba el provocativo título: "Seremos libres en nuestra propia tierra"... Miembros del movimiento pacifista Yesh Gvul, o "Existe un límite", compuesto por israelíes que se rehusaron a servir en la guerra contra el Líbano y hoy en día se rehusan a servir en la Orilla Occidental y en Gaza, son valientes en su voluntad de decir "no" a la opresión de otros.

Los judíos de Norteamérica se están haciendo oír cada vez más fuerte con relación a la persecución de la justicia en Medio Oriente. "New Jewish Agenda" es un movimiento de judíos seculares y religiosos que luchan por la seguridad de Israel y las justas demandas de la nacionalidad palestina. TIKKUN es una revista judía progresista que está a la vanguardia de la discusión oral para que haya una nueva comprensión de la situación palestino-israelí.

Y ahora con la crisis actual, algunos intelectuales e institucionalistas de primera línea han expresado el horror que sienten ante la política israelí en los territorios ocupados<sup>4</sup>.

Estos movimientos representan un andar a tientas hacia un esquema teológico que no obstaculiza sino que aumenta las expresiones de solidaridad. Es casi

como si una intranquilidad reprimida por mucho tiempo saliera a la superficie descubriendo el lenguaje y símbolo que una vez fueron considerados apropiados. Por supuesto que existe el riesgo de que si la crisis pasa y no ocurre un cambio fundamental, el lenguaje de solidaridad retrocederá y se reafirmarán los esquemas más familiares. Se puede decir con certeza que los movimientos antes citados están a menudo limitados en su alcance y visión y a menudo se equivocan allí donde es necesario retener una cierta credibilidad fundamental. Sin embargo, la tendencia es inconfundible y la tarea es clara. El esquema teológico que necesitamos crear es apenas el punto de partida, la renovación de los temas que yacen en el corazón de nuestra tradición, el éxodo y lo profetice, interpretados en el mundo contemporáneo. La Teología Judía de la Liberación es nuestra teología más antigua, nuestro gran regalo al mundo, que se ha atrofiado una y otra vez sólo para ser redescubierta por nuestra propia comunidad y otras comunidades alrededor del mundo. Una teología judía de la liberación enfrenta al Holocausto y al poderío con la dinámica de la solidaridad, aportando un puente a otros mientras critica nuestros propios abusos de poder. Al unimos con todos aquellos que luchan por la justicia, la teología judía de la liberación disminuirá con el tiempo nuestra sensación de aislamiento y abandono y así comenzará un proceso de curación tan necesario para el futuro de la comunidad judía<sup>5</sup>.

En esta época de crisis, somos alentados a buscar una teología judía de la liberación indispensable para nuestra situación contemporánea. La dolorosa confrontación entre israelíes y palestinos en la Margen Occidental y en Gaza es en realidad una confrontación con la historia que hemos creado. Es una confrontación entre quienes nos hemos convertido y quien nos gustaría ser. Si es cierto que no podemos retroceder más allá de nuestro poderío, ahora sabemos que no podemos ir más allá solos.

¿Podría ser que las caras que nos enfrentaran fueran las del pueblo palestino y que sin embargo, en esas caras esté el futuro del pueblo judío? Esta es la razón por la cual una solución entre dos estados es sólo el principio de un largo y comprometedor proceso que requiere compromiso político y una

---

<sup>4</sup> Ezra Goldstein y Deena Hurwitz, "No Status Quo Ante" Agenda 24 (Primavera 1988): 1,3 Michael Lerner, "The Occupation: Immoral and Stupid" Tikkun 3 (Marzo/Abril 1988: 7-12 Theodore R. Mann, "We Must", Moment 13 (March 1988): 18-22

---

<sup>5</sup> Ver Ellis, *Jewish Theology*, págs. 110-122.

transformación teológica que es difícil de visualizar mentalmente. Ya que si nuestra teología no es confrontada y transformada, entonces las soluciones políticas serán i superficiales y transitorias. Una solución política puede dar impulso a esta tarea teológica; un movimiento teológico puede alimentar una solución política. Sin embargo, una solución política sin una transformación teológica simplemente encierra la tragedia para ser repetida nuevamente.

Aquí penetramos en la más difícil de las arenas; la presunción de que en los rostros de los palestinos yace el futuro de lo que significa ser judío, en el centro de la lucha por ser fiel como judío hoy en día está el sufrimiento y la liberación del pueblo palestino. Tal pensamiento jamás es tratado en los círculos teológicos. Sin embargo, una integración esencial de judíos y palestinos en una arena mayor de la vida política, cultural y religiosa es parte integral del futuro judío. Pero esto presupone que son posibles una confesión fundamental, un arrepentimiento del pasado, de las transgresiones pasadas y presentes y que devela un entendimiento crítico de nuestra historia

## Neoconservadorismo y Opresión

todas las comunidades tienen patrones de fidelidad y traición, puntos de parálisis y ruptura. Para la comunidad judía el problema entre israelíes y palestinos ocupa el centro de estos esquemas y posibilidades. A pesar del hecho de que el setenta y cinco por ciento del pueblo judío vive fuera de! estado de Israel y que son más los judíos que dejan Israel que los que emigran hacia él, al no cambiar la situación, no cabe duda de que psicológica y teológicamente Israel sigue siendo el centro de la vida judía. Sin embargo, es importante tener en cuenta que el zionismo ha sido siempre y sigue siendo hoy en día un movimiento minoritario dentro del judaísmo, sin importar cuan orientada hacia Israel se haya tomado la vida institucional judía.

Esto significa que la teología del Holocausto que legitima esta lucha fue escasamente bienvenida por la institución de la sinagoga judía, caridades u otras partes de la vida judía institucional. La teología del Holocausto amenazó y finalmente privó a estos centros tradicionales de su poder dentro de la comunidad. Cualquiera que sea la perspectiva,

todos coincidirán en que la identificación con Israel ha cambiado profundamente el carácter distintivo de la vida judía en todo el mundo. Al mismo tiempo altera profundamente nuestras perspectivas sobre la justicia y la paz en el mundo<sup>6</sup>.

Este cambio es más evidente en el teólogo progresista y activista Irving Greenberg. En un análisis importante y radical del Holocausto y sus implicaciones escrito en 1974, Greenberg escribió que después del Holocausto "ninguna declaración teológica o de cualquier tipo puede hacerse si no es creíble en presencia de los niños ardiendo", y que las víctimas del Holocausto nos reclaman por sobre todas las cosas "no permitir la creación de otro esquema de valores que pueda apoyar otro intento de genocidio". Greenberg afirmó el poderío como un aspecto esencial de fidelidad hacia las víctimas del Holocausto, aunque agregó la condición de que el recordar el sufrimiento impulsa a la comunidad judía a negarse a crear otras víctimas.

El Holocausto no puede ser utilizado para el triunfalismo. Su desafío moral debe ser también aplicado a los judíos. Aquellos judíos que no sienten ninguna culpa por el Holocausto también son tentados por la apatía moral. Los judíos religiosos que utilizan el Holocausto para impugnar moralmente a cualquier otro grupo religioso excepto el de ellos son los que son tentados a sentir indiferencia ante el Holocausto de otros (por ejemplo, la política general de los rabinos americanos ortodoxos sobre la política norteamericana en Vietnam). Aquellos israelíes que se mantienen alejados lo más posible de las víctimas débiles y pasivas de la Diáspora y los "valientes Sabrás" están tentados a utilizar la fuerza israelí indiscriminadamente (más allá de lo que es absolutamente ineludible para la defensa personal y la supervivencia), lo que significa arriesgarse a convertir a otras personas en víctimas de los judíos. Ni la fe ni la moralidad pueden funcionar sin un importante cambio de perspectiva, incluso al punto de volverse

---

<sup>6</sup> Para el cambio de poder dentro de la vida institucional judía ver la obra de Irving Greenberg, "The Third Great Cycle in Jewish History". *Perspectiva* (Nueva York: National Jewish Resource Center, 1981), págs. 32-33. Sobre la alteración de las perspectivas relacionadas con este cambio ver el análisis de Greenberg que hace Ellis en su obra *Jewish Theology*, págs. 26-37.

demoníaco, a menos que sean iluminados por los ruegos de Auschwitz y Treblinka<sup>7</sup>.

Hacia 1980 la comprensión de Greenberg sobre el Holocausto como crítica se ve ensombrecido por la difícil tarea del poderío. Sus comentarios son favorables con respecto al resurgimiento del poder americano, aplaude el armamentismo de Reagan, el establecimiento de misiles de mediano alcance en Europa, el desarrollo de la iniciativa de defensa estratégica, el apoyo de las fuerzas rebeldes de Angola, retiro de los Estados Unidos de la UNESCO y el continuo financiamiento de los Contras de Nicaragua. El énfasis de Greenberg en el poderío le permite tener el mejor enfoque al analizar el viaje de Ronald Reagan a Bitburg en mayo de 1985.

El informe global de Ronald Reagan sobre la conmemoración del Holocausto fue muy bueno. Cumple con la función de presidente de la campaña para crear un monumento nacional. Se hicieron conmemoraciones del Holocausto en la Casa Blanca y habló apasionadamente de la necesidad de recordar. Su apoyo a Israel el único y más poderoso compromiso judío que el Holocausto no se volverá a repetir, el refugio donde la mayoría de los sobrevivientes construyeron sus nuevas vidas --- es ejemplar. Nuestra crítica a este particular juicio cruelmente equivocado no debe falsificar el cuadro en su totalidad, que es bueno. Y debemos trabajar nuevamente con él<sup>8</sup>.

En una reveladora transformación teológica y política, el peor peligro que se ha desarrollado es la crítica profética del poderío. Se unen a Greenberg en estos enfoques globales los tres teólogos del Holocausto más conocidos, Elie Wisel, Richard Rubenstein y Emil Fackenheim. y las últimas declaraciones de Greenberg relativas a la sublevación conservan sus posiciones evolucionadas. Aunque Greenberg apoya ahora

públicamente un eventual estado palestino y es en cierta forma crítico con respecto a ciertas posiciones de Israel, su discusión permanece expresada en términos de la *realpolitik*, con duros términos sobre la discusión moral y la crítica profética.

Las políticas israelíes presentan una crítica a los enfoques globales judíos sobre la justicia y la paz, escapa a Greenberg, al igual que el llamado para una evaluación radical de esquemas que han evolucionado dentro de la vida judía y que hacen posible la brutalidad. Greenberg presenta la crisis como una oportunidad para la paz en Medio Oriente.

Más allá está el silencio, tal vez una inabilidad teológica para llegar al corazón del problema<sup>9</sup>.

En un sentido Greenberg ilustra el problema que enfrenta la comunidad judía en sus niveles más básicos. A menos que Israel deje de ser un enorme poder aislado y hostil en Medio Oriente, no puede sino depender del poder militar y económico norteamericano. Para mantener este rol Israel debe continuar su política sorpresa de ayuda en la desestabilización y subdesarrollo del mundo árabe, al mismo tiempo que extiende su programa militar de venta de armas y capacitación técnica, con frecuencia, a regímenes autoritarios y fuerzas rebeldes de derecha. Aunque sorprendentemente independiente en muchas áreas, Israel, en este escenario, mantiene un rol sustituto para la expresión del poder occidental. Dado que Israel no puede, a través de sus propios recursos mantener un gran status de poder o ser recibido en Medio Oriente dentro de este esquema, y dado que ningún otro poder occidental es capaz de llevar esta carga, América es crucial para la supervivencia de Israel.

Por lo tanto es mucho más fácil entender la respon-sabilidad que siente la comunidad judía en los Estados Unidos y el creciente impacto de Israel sobre nuestra visión del mundo. Al ser la ayuda del gobierno de los Estados Unidos a Israel superior a los cuatro billones de dólares al año, y las decisiones del gobierno sobre política extranjera, y la cooperación de la agencia proveen una incalculable asistencia, y las contribuciones libres de impuestos de parte de los judíos a Israel cercanas

---

<sup>7</sup> *Idem*. "Cloud of Smoke. Pillar of Fire: Judaism, Christianity and Modernity after the Holocaust", in *Auschwitz: beginning of a New Era?*, editor Eva Fleischner (Nueva York: KTAV. 1977). pág. 22.

<sup>8</sup> *Idem*. "Some Lessons from Bitburg". *Perspectives* (mayo 1985), pág. 4. Para las posiciones políticas de Greenberg ver *idem*. "On the Third Era in Jewish History: Power and Politics". *Perspectives*. (Nueva York: National Jewish Resource Center. 1980). pág. 6 e *idem*. "Power and Peace", *Perspective* (December 1985): 3.5.

---

<sup>9</sup> *Idem*, "The Ethics of Power", en publicación (Marzo 1988).

al billón de marcos, ¿ cómo pueden los judíos de los Estados Unidos tener la libertad de elegir un camino diferente? ¿Es sorprendente que los teólogos del Holocausto, en realidad, la mayoría de la comunidad judía, se vuelva crecientemente neoconservadora en sus actitudes y políticas?

A medida que nos volvemos más y más poderosos, la tendencia neoconservadora es apoyada por el miedo, la rabia y por un profundo sentimiento de aislamiento. Cualquiera que trabaje en la comunidad judía reconoce de inmediato el nivel emocional casi incontrolable que engendra la crítica de Israel. Ser acusado de crear el contexto para otro Holocausto es algo cotidiano como lo son los cargos de traición y auto-odio. Sin embargo, a un nivel más profundo se percibe una comunidad que habiendo surgido de los campos de muerte, no ve sino la opción de pelear por el amargo fin. Es como si el mundo entero estuviera todavía en contra nuestro, como si los próximos trenes partieran de Europa Oriental, como si los campos de muerte permanecieran listos para recibimos después de un intervalo de casi medio siglo.

Esta es la razón por la cual aunque el mundo entero considera a Yasir Arafat como moderado, no existe *ningún otro* nombre tan ligado a Adolf Hitler por la comunidad judía. Esta es la razón por la cual el Primer Ministro Shamir habló sobre los planes para lanzar un barco de refugiados palestinos hacia Palestina como un intento de socavar al estado de Israel, como un acto de guerra. Años después de la liberación de los campos. Elie Wiesel escribió, "Si el odio fuera una solución los sobrevivientes al salir de los campos deberían haber quemado el mundo entero". Con seguridad la capacidad nuclear de Israel, unida al sentimiento de aislamiento y rabia, la declaración de Wiesel permanece como una esperanza más que una opción concluida. ¿Es ir demasiado lejos decir que cualquier teología que no comprenda la total diferencia entre el Ghetto de Varsovia y Tel Aviv, entre Hitler y Arafat, es una teología que puede legitimar aquello contra lo cual advirtió Wiesel ?

## **La ocupación ha terminado**

Todas las mañanas durante los últimos meses nos hemos despertado con informes sobre la tortura y la muerte del pueblo palestino, la mayoría niños y

adolescentes en los territorios ocupados. Pero ayer se me ocurrió un interrogante extraño y preocupante como estoy seguro que nos sucedió a muchos de nosotros: si dejan de morir palestinos, ¿dejará la sublevación --- por lo menos para los judíos y cristianos de Norteamérica- de tener importancia? Un horrible pensamiento siguió a esto: para la causa palestina es crucial que continúen muriendo en cantidades cada vez mayores; si nosotros en Occidente debemos comprender que la *ocupación, como la hemos conocido, ha concluido*. Incapas de aceptar esta conclusión, me dirigí a un conocido palestino, y a un cristiano quien acaba de regresar de la Margen Occidental: ambos tenían los mismos pensamientos. Es verdad que el liderazgo palestino --- como así también los aldeanos palestinos- comprenden este hecho trágico. La sublevación depende de la continuación de la tortura y muerte de niños. Pero pueden los judíos israelíes continuar torturando y matando a los niños palestinos *ad infinitum* ¿Pueden los judíos de Norteamérica continuar apoyando estos horribles actos. Y pueden los cristianos occidentales, especialmente aquellos que han elegido el arrepentimiento del antijudaísmo del pasado cristiano y que han aceptado a Israel como parte integral de la experiencia judía contemporánea, permanecer en silencio ante la sublevación y la brutalidad israelí ? ¿O estamos todos esperando que de alguna manera se aclare la situación, que no sea publicada o mejor aun que desaparezca? Todo esto parece raro: la voluntad de los palestinos para soportar la tortura y la muerte, y la voluntad de Israel de infligir tales actos de brutalidad, apuntan a la más difícil de las situaciones que I muchos preferirán ignorar: que algunos temas básicos de la vida judía y cristiana post Holocausto están siendo expuestos de forma radical e implacable. Si es cierto que la ocupación de los territorios es un hecho consumado, que ha ido más allá de la ocupación hasta la sublevación y la guerra civil, entonces el apoyo teológico a la ocupación en la teología judía y cristiana deben terminar. El foco de atención de ambas teologías en su apoyo no crítico de Israel ha sido destrozado. La sublevación, por lo tanto, es una crisis en muchos frentes y está en sus niveles más bajos, es una crisis teológica. Por supuesto que como toda crisis la sublevación se presenta como una tragedia y como una posibilidad. Al descubrir la verdad pagando el

precio de huesos y vidas rotas, los niños palestinos obligan a repensar y a abrirnos camino en la ignorancia, las verdades a medias y las mentiras. ¿Pero, tendremos nosotros la tenacidad y el coraje en la segura y confortable Norteamérica que tienen los niños palestinos en las calles de Gaza y de la Margen Occidental ? ¿O, nos lo impedirán los inevitables alegatos del auto odio judío y del antijudaísmo cristiano? ¿Estamos dispuestos a reexaminar nuestras presuposiciones teológicas como comunidades especiales y en diálogo una con la otra, o intentaremos pasar el asunto por alto, en silencio? No exageramos al decir que la sublevación coloca al futuro del judaísmo en términos duros e infatigables. La tragedia del Holocausto está bien documentada e indeleblemente grabada en nuestras conciencias: sabemos quienes fuimos. Pero ¿sabemos en que nos hemos convertido? La teología judía contemporánea nos ayuda a luchar a brazo partido con nuestro sufrimiento; apenas reconoce que hoy en día somos poderosos. Una teología que mantiene la tensión del Holocausto y la necesidad del fortalecimiento de nuestro poder habla con vehemencia de las víctimas de Treblinka y Auschwitz pero ignora a Sabra y Shatila. Rinde tributo a la sublevación del Ghetto de Varsovia pero no da lugar a la sublevación de los habitantes del ghetto en el lado opuesto del poder israelí. Los teólogos israelíes insisten en que las torturas y los asesinatos de niños judíos deben ser lamentados y conmemorados en los rituales y creencias judías. Todavía queda por imaginar sin embargo, la posibilidad de que los judíos hayan a su vez torturado y asesinado a niños palestinos. La teología del Holocausto relata la historia del pueblo judío en su belleza y sufrimiento. Sin embargo, no integra la historia contemporánea del pueblo palestino como parte integrante de la nuestra. Por lo tanto esta teología articula quienes éramos pero ya no nos ayuda más a comprender en quienes nos hemos convertido<sup>10</sup>.

De este modo los judíos que tratan de entender el presente se contradicen a si mismos mientras que otros simplemente se rehusan a reconocer los hechos de la vida judía contemporánea. Se produce

un dilema: la conciencia de las transgresiones judías no tiene ningún esquema para ser articulado y actuar en consecuencia; la ignorancia (más promovida que absoluta) insiste en que lo que está sucediendo es imposible, que la tortura y el asesinato no están sucediendo en realidad de ninguna manera, que los judíos no podrían hacer tales cosas. Los judíos que se dan cuenta tienen pocos lugares a los cuales volcarse teológicamente, y los ignorantes se vuelven más y más belicosos en su insistencia y en su rabia. Mientras tanto, la teología del Holocausto continúa siendo normativa de la vida judía, advirtiendo a los judíos disidentes que se acercan al terreno de la excomunión ; y continúan reforzando la ignorancia de muchos judíos como requisito previo a la membresía de la comunidad.

Los cristianos que han entrado en solidaridad con el pueblo judío están en un dilema similar. El camino hacia la solidaridad ha sido allanado tanto por la renovación cristiana, especialmente con respecto a las escrituras hebreas como por la teología del Holocausto. La comprensión de la belleza y el sufrimiento del pueblo judío como un llamado al arrepentimiento y la transformación de los cristianos apenas si prepara a la comunidad para la confrontación con el poder israelí.

¿Cómo responden ahora los cristianos, con el correr de los años cuando el centralismo de Israel se ha reforzado como necesario para la confesión de los cristianos en la arena del diálogo, y toda la crítica en contra de Israel no es en absoluto anti-judía? El zionismo cristiano, fundamentalista y liberal está siempre presente. ¿Con qué esquema cuentan los cristianos para investigar la historia del estado de Israel, para comprender la sublevación --- para cuestionar el costo del poderío judío? ¿Pueden los teólogos cristianos articular alguna solidaridad con el pueblo judío que sea una solidaridad crítica, que reconozca el sufrimiento y el poder del pueblo judío? ¿Pueden las teologías cristianas en el espíritu de una solidaridad crítica abrirse al sufrimiento del pueblo palestino como un legítimo imperativo de lo que significa ser cristiano hoy en día?<sup>11</sup>. Está claro

<sup>10</sup> Para una discusión más extensa sobre la teología del holocausto ver la obra de Ellis, *Jewish Theology*» págs. 7-24.

<sup>11</sup> Un ejemplo del zionismo cristiano liberal se encuentra en el trabajo de Paul van Buren. Ver *A Christian Theology of the People Israel* vol. 2 (Nueva York:

que la lucha palestina por la nacionalidad plantea algo más que la perspectiva de la negociación política y el compromiso. Para los judíos y los cristianos presenta material teológico fundamental que presta profundidad a lo inevitable (aunque largo sufrimiento) soluciones políticas. Sin este componente teológico puede aparecer o no una solución política. Sin embargo, las lecciones de conflicto seguramente se perderían y por lo tanto la solución política tendería a la superficialidad e inmediatez más que a la profundidad y longevidad. Una solución política sin una transformación teológica simplemente encerraría la tragedia que se volvería a repetir. Una importante oportunidad de ir más allá de nuestras actuales teologías hacia teologías de solidaridad, que puedan anunciar una nueva era de cooperación ecuménica, se perdería. ¿Será posible que la lucha del pueblo palestino, su lucha por ser fieles sea una llave para la lucha de cristianos y judíos por ser fieles en el mundo contemporáneo?

La tortura y la muerte de los niños palestinos nos llama a una teología que reconoce el poder como un viaje necesario e imperfecto hacia la liberación. Nos recuerda que el poder en y por sí mismo, aunque sea para sobrevivir, termina en tragedia sin la guía de la ética y un fuerte sentimiento de solidaridad con todos aquellos que luchan en pro de la justicia. Hoy en día, el pueblo palestino hace una pregunta fundamental relativa al poder judío: ¿puede el pueblo judío de Israel, ciertamente los judíos de todo el mundo, ser liberados sin la liberación del pueblo palestino? Una vez que se comprendió la pregunta presentada por el pueblo palestino, la ocupación no puede continuar más. Lo que queda es construir un esquema teológico que deslegitimice la tortura y la matanza --- una teología de la liberación que considere a la solidaridad como la esencia de qué significa ser judío y cristiano.

## Un nuevo esquema teológico

El desarrollo de un esquema teológico es crucial para deslegitimar la tortura y la muerte --- o sea, teologías resultantes que promueven una variedad de ocupaciones, incluyendo aunque no limitadas a esta, la del pueblo palestino. En este caso, nosotros enfatizamos la ocupación israelí como el punto de arranque para una teología judía. El esquema teológico que legitima la ocupación, si miramos con atención, también nos obliga a tomar posición en otros asuntos que serían cuestionados, tal vez, aborrecidos, si el esquema fuera diferente. Si nuestra teología no apoyara la ocupación, su visión de la justicia y paz se transformaría. Por lo tanto nos volvemos nuevamente hacia la perspectiva que la sublevación representa una culminación y una posibilidad si sabemos aprovechar el momento. Una tarea esencial de la teología judía es la de desabsolutizar el estado de Israel. Ver a Israel como una importante comunidad judía entre otras comunidades judías, con un fundamento histórico y una evolución, es legitimar teológicamente lo que el pueblo judío ha expresado con sus vidas: la continuación de diversas comunidades judías fuera del estado.

Por lo tanto el aspecto redentor de la supervivencia judía después del Holocausto se encuentra en una arena mucho más grande que el estado de Israel, y debe ser abordada críticamente antes que simplemente afirmada en obediencia incuestionable a un estado en el cual no viven la mayoría de los judíos.

La desabsolutización de Israel no significa su abandono. En cambio reclama una relación nueva y más natural. Los judíos no pueden vivir en dos partes para toda la vida ni soportar la presión por defender políticas implementadas por otros, por criticar sin ser capaces de tener influencia directa, por dar apoyo financiero y sentirse culpables por no vivir en Israel, es imposible que esto continúe por mucho tiempo. Con estas nuevas responsabilidades comprensivas las comunidades judías asumen una mutualidad que considera a la conciencia crítica de la centralidad de nuestra tradición ética como el futuro de nuestra comunidad. Por lo tanto, la actual crisis y cualquier futura crisis va más allá del llamado a la obediencia incuestionable o a la

---

*Seabury Press, 1983.* Para mi propia discusión sobre el desarrollo de una solidaridad crítica ver la obra de Ellis (*Jewish Theology*, págs. 119 y 120). Este análisis apunta a un nuevo diálogo ecuménico basado en la solidaridad, en la lucha por la liberación, más que en el *statu quo* de la vida institucional judía y cristiana.

disociación de Israel a una solidaridad crítica con responsabilidades y obligaciones en todos los aspectos<sup>12</sup>.

La segunda tarea paralela es la de tratar el Holocausto en su contexto histórico y de terminar con su aplicación como posible salida futura hacia asuntos de la vida judía contemporánea. El uso constante del Holocausto con referencia a Israel es un error de apreciación y por lo tanto se rehusa a comprender la situación totalmente diferente del judaísmo pre y post holocáustico. El judaísmo europeo pre holocáustico no tenía estado ni fuerzas armadas; estaba realmente indefenso antes de la matanza nazi. Israel es un estado con una capacidad militar superior.

El judaísmo europeo preholocáustico vivía entre pueblos que variaban en sus actitudes hacia los judíos entre la tolerancia y el odio. El judaísmo post holocáustico, con sus concentraciones de población en Francia, Inglaterra, Canadá y los Estados Unidos, reside en países donde el antijudaísmo es esporádico y sin consecuencias. El judaísmo anterior al Holocausto vivía entre cristianos que como grupo tenían pocas razones para cuestionar el Cristianismo anti-Judío.

El judaísmo post Holocausto vive entre cristianos que han hecho repetidas declaraciones públicas, escritos y hasta afirmaciones rituales acerca de la centralidad del pueblo judío y la culpabilidad cristiana por el pasado antijudío. Las diferencias entre el judaísmo pre y post holocáustico pueden ser también puestas en la lista de tantos otros niveles que no deben negar que el antijudaísmo sigue existiendo. Como lo han señalado muchos escritores judíos, la paradoja es que el lugar más peligroso para que vivan los judíos hoy en día es el estado de Israel y no los centros de Europa y Norteamérica.

---

<sup>12</sup> Las tensiones de esta relación altamente problemática y emocional han aumentado en los últimos años. Observe los trastornos en la vida judía norteamericana en relación con la guerra en el Líbano, las masacres en Sabrá y Shatila, el caso del espía Pollard y ahora el levantamiento. Mi punto de vista es simplemente que la relación entre los judíos de Israel y aquellos fuera de él no pueden permanecer como están sin que finalmente divida a la comunidad en sus propias raíces.

Aún en lo relativo a Israel la aplicación del lenguaje del Holocausto es claramente inapropiada. Israel ha participado en dos guerras desde 1967 y no ha ganado ninguna; no murió ningún civil fuera del campo de batalla. El gran temor, que se ha repetido una y otra vez, es que un día Israel perderá una guerra y que la población civil será aniquilada. por ejemplo, otro Holocausto. Aquí cabe destacar dos asuntos. Primero, si la situación continúa tal como esta hoy en día es inevitable que algún día Israel perderá una guerra y enfrentará la posibilidad de aniquilación. Ninguna nación es eternamente invencible; no existe ningún imperio que no este destinado a desaparecer, ningún país que no pierda terriblemente en algún momento de su historia y sufra inmensamente. ¿Puede nuestra teología actual exceptuar a Israel de la realidad de cambiar alianzas, estrategias militares y vida política? *La única forma de prevenir la derrota militar es hacer la paz cuando se es poderoso*. Por supuesto. ni siquiera aquí hay protección absoluta para siempre contra la derrota militar como no hay nunca protección absoluta contra la persecución. Pero si la derrota militar sucede y si la población civil es atacada, el resultado, aunque trágico, no será bajo ningún concepto significativo otro Holocausto. Ni señalará de ninguna manera el fin del pueblo judío, como muchos teólogos del Holocausto siguen especulando. Sería algo terrible, demasiado horrible de mencionar, excepto como una clarificación fundamental para su prevención. Y tal vez las diferencias entre el Holocausto y cualquier futura derrota militar de Israel son demasiado obvias para ser exploradas y no necesitarían ser exploradas si nuestra teología actual no fuera confusa en este importante punto.

El desabsolutizar el estado de Israel y distinguir el evento histórico del Holocausto de la situación de la vida judía contemporánea es imperativo para la tercera tarea de la teología Judía, la redefinición de la identidad judía. Esta es una tarea increíblemente difícil y compleja cuyos parámetros sólo pueden ser tratados aquí. Sin embargo, es el arca más crucial que inspira la pregunta esencial que enfrentan todas

las generaciones: ¿que significa ser judío en el mundo contemporáneo?<sup>13</sup>.

Caben pocas dudas de que la teología del Holocausto es la teología normativa de la comunidad judía de hoy en día y que en el centro de esta teología está el Holocausto y el estado de Israel. La teología rabínica, la teología judía normativa por casi dos mil años, buscó inicialmente continuar como si ni el Holocausto ni el estado de Israel fueran centrales para el pueblo judío y el judaísmo reforzado, con el intento interesante, a veces superficial del siglo decimonoveno de luchar a brazo partido con la vida, también buscó evitar los eventos formativos de nuestro tiempo. Sin embargo, para sobrevivir después del Holocausto y especialmente desde la guerra de los 6 días en 1967 ambas estructuras teológicas han sido transformadas con una teología del Holocausto subyacente. Los judíos seculares, a su vez, a menudo afiliados a políticas y economías progresistas, han a sí mismo experimentado un cambio de esquemas de interpretación. Aunque no en forma explícitamente religiosa, su ayuda ha sido solicitada por los teólogos del Holocausto para construir el estado de Israel como el aspecto esencial de pertenencia al pueblo judío. En suma tanto aquellos que creían en la particularidad judía como aquellos que buscaron una identificación más universal han desviado cada vez más su identidad judía dentro del esquema del Holocausto y de Israel. Y hay pocas razones para creer que cualquiera de estos esquemas --- ortodoxo, reformado o humanismo secular- puede alguna vez volver a sus posiciones pre Holocausto, pre Israel.

Sólo podemos avanzar afirmando el lugar del Holocausto y de Israel como partes importantes de la identidad judía mientras que insistimos en que no son y no pueden convertirse en la suma total de lo que significa ser judío. El tema aquí consiste en tomar la dinámica del Holocausto y de Israel y comprenderla en nuevas formas. En ambos eventos existe, entre otras cosas, un tema subyacente de la solidaridad que ha sido enterrada en nuestra rabia y aislamiento. Esto incluye la solidaridad con nuestro

---

<sup>13</sup> Esta habilidad para discutir el otorgamiento de la propia identidad judía asume la posibilidad de ir más allá del epíteto típico de ser un judío que se odia a sí mismo.

propio pueblo así como también con otros que se han solidarizado con nosotros. También es importante, si recuperamos nuestra propia historia, el tema de la solidaridad judía con los otros incluso en épocas de gran peligro. El último incluye algunos de los primeros pobladores e intelectuales involucrados en la renovación de la comunidad judía en Palestina, conocidas figuras como Martín Buber, Albert Einstein, Hannah Arendt y muchos otros<sup>14</sup>.

Aún durante el Holocausto hubo voces, especialmente algunas como Etty Hillesum, quienes arguyeron que su sufrimiento debería dar a luz un mundo de mutualidad y solidaridad de manera que ningún pueblo volviera jamás a sufrir, Hillesum, que voluntariamente acompañó a su pueblo a Auschwitz, fue apenas una persona que fue como un cordero a su muerte. Ella eligió un destino como acto de solidaridad con su propio pueblo y el mundo. ¿Es posible que aquellos que afirmaron la dignidad humana en donde era más difícil y aquellos que discutieron y lo siguen haciendo hoy en día, por la reconciliación con el pueblo palestino a pesar de los riesgos que existen, representan el único futuro que vale la pena dejar como herencia y legar a nuestros hijos? Al hacer énfasis en nuestra dignidad y solidaridad nos apropiamos del evento del Holocausto e Israel como formadores de identidad en forma positiva y crítica. Por lo tanto nos piden que una vez más abracemos al mundo con la esperanza de que nuestra supervivencia será transformadora para nuestro pueblo y el mundo.

La clave para una nueva identidad judía sigue siendo problemática a menos que comprendamos que la desabsolutización de Israel, la diferenciación entre el Holocausto y la situación judía contemporánea y la recuperación de la historia de solidaridad dentro de nuestra tradición y con aquellos fuera de ella, nos lleva a una confrontación crítica con nuestro propio poder. Celebrar nuestra supervivencia es importante; damos cuenta que

---

<sup>14</sup> Para la comprensión profética de Hannah Arendt acerca de las opciones que enfrentan los judíos asentados en Palestina ver la colección de sus ensayos *Hannah Arendt; The Jew as Pariah: Jewish Identity and Politics in the Modern Age*, editor Ron H. Feldman (Nueva York: Grove Press, 1978).



nuestro poder lo hemos obtenido a un alto costo es una cosa completamente distinta. ¿Podemos nosotros en el aniversario número cuarenta del Estado de Israel damos cuenta de que los actuales sentimientos políticos y religiosos pueden conducir solamente al desastre? ¿Podemos discutir abiertamente que el otorgamiento de poder es mucho más grande que un estado judío exclusivo y que otras opciones, incluyendo la autonomía con la confederación, pueden ser importantes para contemplar, para el aniversario número cincuenta de Israel ? ¿Podemos nosotros articular abiertamente que como judíos americanos no podemos pedir más a la política exterior norteamericana que apoye políticas que contradigan el corazón ético de lo que significa ser judío? ¿Podemos decir con Michael Lerner, editor de Tikkun: "Detengan las golpizas, el quebrar de huesos, las redadas a altas horas de la noche en casa de particulares, detengan el uso de comida como arma de guerra, dejen de simular que pueden responder a la agonía de un pueblo entero con armas y golpes de poder. Reconozcan públicamente que los palestinos tienen el mismo derecho a la autodeterminación nacional que tienen los judíos y negocien una solución con representantes de los palestinos"<sup>15</sup>. o

brindado numerosas conferencias en Norteamérica, Europa, América Latina, Asia y Medio Oriente.

### **DATOS BIOGRAFICOS DEL AUTOR**

Marc H. Ellis finalizó su doctorado de filosofía en la Universidad de Marquette y en la actualidad se desempeña como Profesor adjunto en la escuela Maryknoll de Teología, donde dirige el Instituto de verano para la Paz y la Justicia. Ha escrito cuatro libros, a saber: *A year at the Catholic Worker*, *Peter Maurin: Prophet in the Twentieth Century*, *Faithfulness in an Age of Holocaust* y *Toward a Jewish Theology of Liberation*, y numerosos artículos traducidos al español y publicados por el DEL. Actualmente se edita el *Festschrift* de Gutiérrez titulado *The Future of Liberation Theology: Essays in Honor of Gustavo Gutiérrez* y esta trabajando en su nuevo libro. *The future of Religious Resistance: Jews & Christians in the Struggle for Liberation*. El Dr. Ellis ha dictado conferencias en el Heythrop Colege. de la universidad de Londres, y ha viajado mucho y

---

<sup>15</sup> Michael Lerner, "The Occupation". pág. 7.